



Una formación como ingeniero, rutas surgidas de una carrera convencional y de la posesión de un pequeño negocio junto con 28 años de exploración en el crecimiento personal, me llevaron al mes de octubre de 2010. De repente me encontré liquidando todas mis posesiones: Casa, propiedad, automóviles, etc. Lo único que ha quedado de esas vidas pasadas es un pequeño depósito de almacenaje que contiene unas cuantas obras de arte, ropa vieja, unos esquís para la nieve, y una guitarra que compré hace años.

¡Y ahora qué! Mi esposa durante veinte años y yo, habíamos sido invitados a Australia para facilitar nuestro curso en Sexualidad Sagrada antes de que se produjera toda esta debacle. Así que fuimos para allá, dándonos cuenta de que, aunque teníamos en el bolsillo el billete de regreso, no teníamos un lugar a dónde regresar. Y todavía no lo tenemos.

Después de viajar por Australia, Nueva Zelanda y el sureste de Asia durante diecinueve meses, me encontré solo, en Mumbai, buscando un lugar para “parar”. Me contaron de una playa agradable en el sur, con una “comunidad consciente” en las cercanías, y una playa acogedora parecía un lugar espléndido para dejarme llevar por la vida. ¡Ah!, y en el camino estaba el sitio de Osho.

Me enamoré y me entregué a este místico moderno hace ya unos diez años cuando adquirí [El libro de los Secretos](#) para explorar con más profundidad lo relacionado con la conciencia y el Tantra. Lo más apropiado parecía hacer una visita. Muchos de los amigos que había conocido a lo largo de los años eran sannyasins de Osho y tenía una enorme curiosidad de experimentar con la creación física de uno de los grandes formadores de mi época.

Llegué provisto de un pase para tres días y se ha prorrogado (una palabra que se usa mucho por aquí) por tres meses. Observo mis palabras y me doy cuenta de que simplemente he encontrado un dulce lugar para “parar”, y a propósito, llevo esto a la práctica cada mañana exactamente a las 6:30, en el punto medio del desarrollo de la [Meditación Dinámica](#) de Osho.

Me inscribí en el [Programa Living In](#) del Trabajo como Meditación y he sido asignado en profundidad a las operaciones diarias de este servicio de clases mundial. El [Resort de Meditación OSHO International](#) es un hermoso lugar en el mundo para tener un encuentro en paz y celebración, explorando cada uno al mismo tiempo el agudo filo de la meditación y las tecnologías de crecimiento personal.

El tiempo que he pasado aquí ha sido rico en oportunidades no sólo para observar, sino para explorar las limitaciones que puede crear mi mente. Y es un hecho poderoso el que casi todos los que están aquí sean compañeros de viaje, apoyándonos los unos a los otros en esta exploración.

No me di cuenta realmente de lo que estaba pidiendo cuando buscaba un lugar para “parar”. El tiempo pasado aquí me ha ofrecido una experiencia profunda y continuada de ello, y el darme cuenta de que en realidad no me he movido nunca.